

ENTREVISTA A

DOUGLAS PEARCE

DOUGLAS PEARCE es profesor titular (Senior Lecturer) de Geografía en la Universidad de Canterbury, Christchurch, Nueva Zelanda. Ha escrito profusamente sobre variados aspectos del turismo en las más prestigiosas publicaciones internacionales y participado en innumerables congresos y conferencias internacionales sobre turismo. Es autor de los libros *Tourism Development*, *Tourism Today: A Geographical Analysis* y *Touristic Organizations*.

PAPERS DE TURISME: ¿Cuál es el motivo de su estancia en España?

Douglas Pearce: En la actualidad estoy desarrollando un estudio, con una duración de nueve meses, para la Universidad de Canterbury, para lo cual voy a estar tres meses aquí en España, concretamente en el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona. Después de esto, estaré dos meses en Suecia y a continuación cuatro meses en la Sorbona en París.

Mi estancia aquí en España está financiada por una beca del Ministerio español de Educación y Ciencia. El principal proyecto de investigación que estoy llevando a cabo

consiste en un estudio de la estructura y funciones de las organizaciones turísticas en España. En particular, estoy aplicando a la situación española el modelo de análisis interorganizacional de organizaciones turísticas que ya resumí en un artículo publicado en un reciente número de esta misma revista (*PAPERS DE TURISME* 14-15, 1994).

Estoy especialmente interesado en los cambios acaecidos en el marco institucional del turismo a partir de la creación de las comunidades autónomas, las estructuras que éstas han puesto en funcionamiento y las relaciones entre estas nuevas organizaciones y Turespaña. Todo esto sigue a un estudio que desarrollé el año pasado en el que se observaban los efectos de la federalización en la organización del turismo en Bélgica, y un análisis más general sobre este tema realizado en mi libro *Organizaciones Turísticas*.

Como consecuencia de la investigación que estoy llevando a cabo he pasado gran parte de mi tiempo viajando por España hablando con gente en diversas organizaciones como el Institut Turístic Valencià (ITVA) y recogiendo una amplia

gama de datos y documentación. Todo el mundo ha sido de gran ayuda para mí y me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer la asistencia que me han prestado.

En Barcelona estoy trabajando en un segundo proyecto, en colaboración con Gerda Prestley, en el que se examinan aspectos de la estructura espacial del turismo en España. Además he impartido una serie de clases en la Universidad de Barcelona sobre aspectos metodológicos de la investigación en turismo y he participado como profesor invitado en algunas clases sobre planificación turística en Alicante y Gerona. Asimismo, he estado recogiendo información más general para un curso en Chistburgen en el que enseño geografía regional de Europa. Ha sido una experiencia muy interesante y enriquecedora.

P.T.: ¿En el tiempo que lleva en nuestro país, qué aspectos del turismo español considera más destacables?

D.P.: Me han impresionado particularmente los esfuerzos que se están realizando en el campo de la conservación del medio ambiente, especialmente en las zonas de costa, donde se está prestando una enorme atención a la mejora de los servicios y la infraestructura. En algunos casos esto sólo ha sido una puesta al día en aspectos que se habían descuidado durante los años del «boom», pero el hecho de reconocer la importancia del mantenimiento de la calidad medio ambiental y la forma en que se está abordando el tema en la actualidad, es algo de lo que otros países podrían aprender de España. Parte de la nueva legislación en las islas Baleares, por ejemplo, es realmente impresionante. Al mismo tiempo me he visto sorprendido por el masivo crecimiento que sigue experimentando el turismo residencial, por ejemplo en la parte sur de Alicante, y los problemas como el crecimiento urbanístico desordenado.

P.T.: ¿En la universidad en la que usted trabaja, cuál es la situación presente de los estudios en materia de turismo?

D.P.: En la Universidad de Canterbury los únicos cursos que se imparten sobre turismo son los que yo mismo he introducido en el Departamento de Geografía. Estos cursos comenzaron al nivel de «Masters» hace casi veinte años, pero en la actualidad se ofrecen también en el segundo y tercer curso de carrera en la especialidad de geografía humana y, ocasionalmente, en la especialidad de geografía regional.

En los últimos años otras universidades neozelandesas han incluido otros cursos sobre turismo, a menudo asociándolos con asignaturas de marketing o dirección de empresas y en la actualidad está empezando a ser posible la obtención de títulos o diplomas generales en turismo.

P.T.: En España en estos momentos se está debatiendo sobre la posibilidad de diseñar una licenciatura universitaria en turismo. Una persona de la universidad como es su caso, ¿qué opina respecto a los estudios universitarios en materia de turismo?

D.P.: Dada la importancia social y económica que el turismo tiene a nivel mundial en la actualidad, junto con los intereses inherentes y los desafíos del estudio de todas las facetas de este fenómeno, creo que el turismo es una materia totalmente apropiada para su inclusión en la universidad, a pesar de que este proceso de entrar a formar parte de los estudios universitarios se ha dilatado enormemente en el tiempo en muchos lugares.

Personalmente, sin embargo, tengo opiniones cruzadas sobre si debería enseñarse dentro de alguna otra disciplina como económicas o geografía o sociología, o como materia de estudio por derecho propio. En los primeros años, al menos, pienso que se produce un mayor rigor en la enseñanza del turismo al ser incluido en una disciplina ya establecida y esto ha sido muy beneficioso. Por otro lado, existen diferentes disciplinas que pueden contribuir al estudio del turismo, al mismo tiempo que una titulación específica en turismo puede favorecer una mejor estructura para conseguir esta síntesis.

Considero que en aquellas universidades donde se expiden títulos específicos en turismo, lo que creo que es hacia lo que tiende el caso español en un futuro próximo, el programa debería ser amplio e integrador, incluyendo no solamente economía, marketing y dirección de empresas, sino también geografía, planificación y quizás psicología y sociología, junto con una muestra de un amplio abanico de asuntos sociales, medio ambientales y económicos.

El énfasis se debería poner en la formación en estas materias antes que en un entrenamiento vocacional, de forma que se produzcan graduados que estén informados y sean flexibles y capaces de pensar entre los diferentes problemas que el turismo genera en un mundo cambiante.

P.T.: ¿Cuáles son las principales tendencias hacia las que se dirige la evolución del turismo, según un experto como usted?

D.P.: El turismo está haciéndose cada vez más complejo a nivel mundial. El crecimiento continuo en los viajes de larga distancia implica que cada vez se produce una mayor superposición en los mercados, y que los destinos competirán con un cada vez más amplio número de competidores y tendrán que buscar nuevos y diferentes visitantes.

Nueva Zelanda, por ejemplo, en el plazo de dos o tres décadas pasará de atender visitantes predominantemente australianos, británicos y americanos a una situación, que quizás se produzca ya en el año 2000, donde la mitad de su tráfico turístico provendrá de mercados de habla no inglesa, principalmente de Asia. El llegar a satisfacer las demandas lingüísticas y culturales de estos nuevos mercados traerá consigo muchos desafíos.

En el turismo interno se están produciendo también importantes cambios. En un gran número de los países occidentales la demanda de turismo interno está descendiendo, lo que ha producido problemas en algunos destinos turísticos tradicionales, algunos de los cuales no pueden ser solucionados con los nuevos segmentos de demanda como las vacaciones cortas. Por otra parte, en muchos países desarrollados, especialmente en Asia, se está observando un incremento en el número de viajes internos a medida que la economía crece. Teniendo en cuenta el potencial de población de estos países, satisfacer esta demanda en un futuro próximo creará muchos retos, incluida la competencia por el espacio y los recursos destinados en la actualidad a los visitantes internacionales.

El crecimiento en general, junto con los cambios en la demanda turística y la cada vez mayor concienciación de los anfitriones, harán que los temas culturales y medio ambientales empiecen a destacar. A pesar de que se ha venido hablando de estos temas durante años. Tanto el sector público como el privado están comenzando a actuar seriamente en algunos lugares, los esfuerzos que se están realizando en España, a los cuales me he referido anteriormente, pueden ser un buen ejemplo de ello.

En otras instancias, las cadenas hoteleras se están tomando en serio el problema de la enorme cantidad de basura generada y energía consumida. Existe una creciente concienciación sobre la necesidad de actuar en dichas áreas, ya que esto no sólo es bueno económicamente hablando sino que el ser responsable respecto al medio ambiente está produciendo un buen efecto en un creciente número de consumidores. Al mismo tiempo, no debemos olvidarnos del enorme trabajo que queda todavía por hacer. Es más, en algunas zonas las administraciones turísticas han dejado de lado la planificación y el desarrollo para concentrarse en el marketing internacional con el resultado de que ha crecido la presión sobre los recursos y se ha prestado una insuficiente atención al crecimiento ordenado y equilibrado.

El conseguir estos retos está llevando a muchas zonas a replantearse los roles y las responsabilidades de los sectores público y privado en turismo, con la tendencia creciente hacia una colaboración más estrecha entre ambos.

P.T.: Ha conocido en su estancia en la Comunidad Valenciana el Institut Turístic Valencià (ITVA), ¿qué opina de esta clase de organismos, como gestores de la política turística, sabiendo que es usted un experto mundial en organizaciones turísticas?

D.P.: Las organizaciones turísticas regionales, como es el caso del ITVA y el de otras comunidades autónomas en España, tienen un papel muy importante que jugar. En particular desempeñan un papel crítico como intermediarios entre el nivel nacional, donde generalmente se establecen las políticas de forma más amplia, y el nivel local que es donde se desarrolla físicamente el producto y donde la actividad tiene lugar.

El nivel regional ofrece frecuentemente mejores oportunidades para coordinar el desarrollo, mientras que al mismo tiempo crea economías de escala y una mayor eficacia del marketing, especialmente para el mercado interno. De todas maneras, para resultar más efectivos sus actividades se desarrollan mejor bajo el contexto de algunas directrices y un marco nacional, sin el cual se puede producir una duplicidad en los esfuerzos o incluso una utilización inadecuada de los recursos.

En el caso de España considero que estas organizaciones tienen un gran alcance en la planificación turística, especialmente para superar las negligencias que han ocurrido en este campo en años anteriores. Como ya he indicado anteriormente esto está empezando a realizarse, pero hay mucho más que se podría hacer, particularmente en lo que se refiere a la identificación de las necesidades y en la coordinación de las dotaciones a nivel de infraestructuras, que normalmente son provistas por la administración municipal. El trabajo que se está desarrollando para establecer redes de oficinas locales de turismo y equiparlas con sistemas regionalizados de reservas y bases de datos de información son otros ejemplos de cómo las organizaciones turísticas regionales pueden maximizar los esfuerzos que se realizan a nivel local.

P.T.: ¿Qué aspectos modificaría de la estructura de funcionamiento del ITVA, que hiciera más fructífera su gestión?

D.P.: El ITVA me ha impresionado por ser una organización muy dinámica con un fuerte sentido de dirección. Según mis comentarios anteriores, creo que sería importante que el Plan Director de los Espacios Turísticos de la Comunidad Valenciana sea aprobado e implementado. Desarrollar una fuerte relación entre el sector público y privado y todos aquellos municipios involucrados en el turismo será vital tanto aquí como en otras regiones, además es importante asegurar que existen las apropiadas estructuras para que estos intercambios ocurran.

Al igual que en otros lugares, en España me ha sorprendido el énfasis concedido a los aspectos reguladores y me pregunto si la regulación y la clasificación son necesariamente la mejor manera de asegurar la calidad y la satisfacción del consumidor.

P.T.: También ha conocido la Fundación Antonio José Cavanilles de Altos Estudios Turísticos, ¿qué opinión le merece este ente que trata de coordinar la actividad académica de las universidades valencianas en materia de turismo?

D.P.: Mi contacto con la Fundación Cavanilles de Altos Estudios Turísticos ha sido muy positivo. Considero que esta Fundación es una iniciativa muy valiosa, no sólo en términos de coordinar las actividades universitarias en turismo en la Comunidad Valenciana sino en impulsar lazos de unión entre los sectores público y privado involucrados en turismo. Una vez más, la apreciación del carácter multidisciplinar de esta actividad y la noción de trabajo en común es crítica. Alguien tiene que asegurar las conexiones entre los diferentes grupos implicados en la actividad turística y proporcionar el puente entre los desarrollos académicos y la aplicación práctica de éstos. Creo que la Fundación está bien situada para desempeñar esta labor.

P.T.: De lo que ha podido conocer en su breve estancia en la Comunidad Valenciana, ¿qué señalaría en cuanto a la política turística promovida por la Generalitat Valenciana?

Y, nos gustaría además conocer, desde su experiencia, cuál es la situación actual, a su juicio, del desarrollo turístico español, y en la medida de su reciente contacto con la Comunidad Valenciana, del valenciano.

D.P.: En mis respuestas anteriores ya he tocado alguno de estos temas. En particular, creo que España y la Comunidad Valenciana están en una etapa crítica para asegurar que la planificación, el desarrollo y la gestión se lleven a cabo de acuerdo con el énfasis dado a la promoción y al marketing y superar los problemas urbanísticos asociados al turismo residencial.

En términos de organizaciones turísticas, el país obviamente ha pasado un período de reajustes desde la creación de las comunidades autónomas, ya que los años de transición estuvieron marcados por la incertidumbre y en muchos casos el conflicto sobre los roles y funciones. Ahora, con las nuevas organizaciones en funcionamiento, creo que es el momento de desarrollar conexiones más eficaces entre los diferentes niveles y entre los sectores público y privado.

Por lo que respecta a los recientemente creados órganos de coordinación, el Consejo Promotor de Turismo y la Conferencia Sectorial, considero que tienen una función fundamental que jugar. Espero volver a visitar en el futuro este país para poder ver cómo se han desenvuelto para desarrollar las tareas que tienen por delante.

